



**ARTES EXPRESIVAS EN EDUCACIÓN INICIAL: MÚSICA
INFANTIL COMO ENFOQUE INTEGRAL PARA EL DESARROLLO
COGNITIVO INFANTIL**

**EXPRESSIVE ARTS IN EARLY CHILDHOOD EDUCATION:
CHILDREN'S MUSIC AS A HOLISTIC APPROACH TO CHILD
DEVELOPMENT**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Autoras

Keli Graciela Muñoz de la Cruz
<https://orcid.org/0009-0008-6603-9393>

Sandra Ruth Sanchez Sanchez
<https://orcid.org/0009-0002-9161-1693>

Judith Solansh Mendoza Paredes
<https://orcid.org/0009-0007-6530-4637>

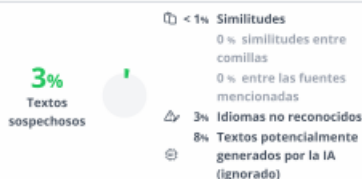
Susana Andreina Perez Perez
<https://orcid.org/0009-0002-3549-631X>

Asesor

Fredy Scoott Chumbile Bejar
<https://orcid.org/0000-0002-7909-9386>

Lima, febrero, 2026

Corrección - Monografía Muñoz, Sánchez, y Mendoza



Nombre del documento: Corrección - Monografía Muñoz, Sánchez, y Mendoza.docx
ID del documento: 04ad167906e831c090863965ae94388775582ea
Tamaño del documento original: 1,66 MB

Depositante: Fredy Scoott CHUMBILE BEJAR
Fecha de depósito: 29/1/2026
Tipo de carga: Interface
fecha de fin de análisis: 29/1/2026

Número de palabras: 12.209
Número de caracteres: 82.790

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	dspace.utb.edu.ec 7 fuentes similares	3%		Palabras idénticas: 3% (370 palabras)
2	ciencialatina.org 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (73 palabras)
3	doi.org 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (46 palabras)
4	appunh.com 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (50 palabras)
5	doi.org Canciones infantiles en el desarrollo de la expresión oral en niños del ni... 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (40 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Documento de otro usuario #a9a5d6 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (29 palabras)
2	doi.org POTENCIANDO EL APRENDIZAJE MATEMÁTICO: ESTRATEGIAS BASADAS E... https://doi.org/10.56219/lineaimaginaría.v1i20.3691	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (25 palabras)
3	hdl.handle.net La música y el desarrollo de la expresión corporal en niños de 4 ... http://hdl.handle.net/20.500.14067/6568	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (32 palabras)
4	Documento de otro usuario #53e736 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (22 palabras)
5	www.igobernanza.org https://www.igobernanza.org/index.php/IGOB/article/download/380/809/1156	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (20 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas) Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

1	https://orcid.org/0000-0002-7909-9386
2	https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/1693/1420
3	https://doi.org/10.24215/27186199e025
4	https://doi.org/10.26820/recimundo9.(3)
5	https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/27008/1/NathalySilvana_EncarnacionCalle.p

DEDICATORIA

A Dios, nuestro padre creador, por darme la fortaleza necesaria para seguir adelante. A mis padres, por su amor incondicional y apoyo constante en cada etapa de mi vida. A mis maestros, por su guía y paciencia, y a mis compañeras y amigas, por siempre estar apoyándonos y motivándonos, por compartir momentos y aprendizajes que siempre recordaré.

Keli Graciela Muñoz De La Cruz

A mi DIOS bello, por su amor incondicional, fortaleza y apoyo constante. Eres mi mayor fortaleza, y este logro es porque me das la vida día a día. A mi amiga Keli, por su paciencia, comprensión, y por alentarme siempre con sus palabras “Tú puedes”. A Judith, por escucharme y compartir mis temores, mis dudas, y tratar de buscar soluciones. Gracias por estar siempre a mi lado, brindándome fuerzas para seguir adelante. A mis docentes, por guiarme con su sabiduría y enseñanzas, ayudándome a crecer tanto personal como académicamente. A mis estudiantes, por su compañía y por inspirarme a buscar información, investigar y recordar siempre que los grandes esfuerzos tienen grandes recompensas.

Sandra Ruth Sanchez Sanchez

Este trabajo está dedicado principalmente a Dios, ya que sin su ayuda y protección nada sería posible. También, a toda mi familia, que siempre estuvo apoyándome para que este trabajo se realice. Asimismo, agradezco a mis compañeras de grupo Keli y Sandra, que siempre estaban dispuestas a apoyar para hacer realidad este trabajo. Gracias a ello, llevaré a cabo un sueño más en mi vida.

Judith Solansh Mendoza Paredes

A Dios, quien nos bendice y acompaña en todo momento. También, agradezco a mis compañeras de grupo, quienes fueron un apoyo constante. A mi familia, en especial a mis hijas, que fueron mi motivación para continuar logrando mis metas.

Susana Andreina Perez Perez

RESUMEN

La música, entendida como un lenguaje simbólico y universal, funciona en la educación inicial como una estrategia pedagógica integral que articula dimensiones motrices, cognitivas y emocionales. En primer lugar, fomenta el desarrollo psicomotor a través de la coordinación, el movimiento y el ritmo, lo que propicia la conciencia corporal y la lateralidad. En segundo lugar, al brindar estructuras temporales y patrones de sonido repetidos que estructuran la experiencia infantil, se optimizan procesos cognitivos fundamentales como la atención, el razonamiento lógico, la memoria y la percepción. Asimismo, al permitir la identificación, la expresión y la regulación de las emociones, tiene un efecto en el ámbito socioemocional, pues promueve la convivencia, la autoestima y la empatía. Por otro lado, se ha demostrado en la literatura acerca de la primera infancia que la exposición a la música empieza desde antes del nacimiento y que, posteriormente, conduce a progresos en el lenguaje, la lectoescritura y el razonamiento matemático. Por lo tanto, la música para niños en sus diferentes formas (lúdica, educativa, tradicional y terapéutica) es un recurso pedagógico de gran valor cultural y educativo porque combina el juego, la expresión y el aprendizaje significativo. En la presente investigación, se concluye que incluir la música en el aula de educación inicial, de forma sistemática y localizada, ayuda a un desarrollo completo y equilibrado y, a la vez, promueve la plasticidad del cerebro y el pensamiento simbólico, elementos que respaldan futuros aprendizajes.

Palabras clave: música infantil; educación inicial; desarrollo cognitivo; emocional y aprendizaje; psicomotricidad

ABSTRACT

Music, understood as a symbolic and universal language, functions in early education as a comprehensive pedagogical strategy that articulates motor, cognitive, and emotional dimensions. First, it promotes psychomotor development through coordination, movement, and rhythm, which fosters body awareness and laterality. Second, by providing temporal structures and repeated sound patterns that structure the childhood experience, it optimizes fundamental cognitive processes such as attention, logical reasoning, memory, and perception. Likewise, by allowing for the identification, expression, and regulation of emotions, it has an effect on the socio-emotional sphere, as it promotes coexistence, self-esteem, and empathy. Furthermore, early childhood literature has shown that exposure to music begins before birth and subsequently leads to progress in language, literacy, and mathematical reasoning. Therefore, music for children in its different forms (recreational, educational, traditional, and therapeutic) is a pedagogical resource of great cultural and educational value because it combines play, expression, and meaningful learning. In this research, it is concluded that including music in the early education classroom, in a systematic and localized way, helps to promote complete and balanced development and, at the same time, promotes brain plasticity and symbolic thinking, elements that support future learning.

Keywords: children's music; early childhood education; cognitive development; emotion and learning; psychomotor skills

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
ÍNDICE DE TABLAS	vii
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN INICIAL	11
1.1. Definición de la música en la educación inicial	11
1.2. La evolución musical en la primera infancia	12
1.2.1. Evolución musical del niño	12
1.3. Características y tipos de la música infantil	13
1.4. La música como estrategia pedagógica	16
1.5. Estrategias didácticas musicales para el nivel inicial.....	17
CAPÍTULO II: APRENDIZAJE COGNITIVO	22
2.1. Definición del aprendizaje cognitivo	22
2.2. Etapas del desarrollo según la perspectiva constructivista.....	25
2.3. El rol de la música y factores que influyen en el aprendizaje cognitivo	26
2.4. Aprendizaje cognitivo en la primera infancia	28
2.4.1. La música y el desarrollo del cerebro	29
2.5. La música como estimulador del aprendizaje cognitivo	31
CONCLUSIONES	33
REFERENCIAS	35

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características y tipos de la música infantil	14
Tabla 2. Estrategias didácticas musicales para el nivel inicial	18
Tabla 3. Procesos cognitivos básicos	27

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la música es uno de los recursos más usados dentro de las aulas del nivel inicial, incluso se ha convertido en una herramienta de uso diario, muchas veces como un elemento decorativo para entretener o llamar la atención de los estudiantes. En los últimos años, la música infantil ha sido investigada desde diferentes disciplinas, como la psicología y la neurociencia. En el campo psicológico, existe una rama que estudia la música. Según Arias y Lorenzo (2025), esta disciplina la concibe no solo como un elemento artístico, sino también como una poderosa herramienta que contribuye al desarrollo cognitivo del niño y fortalece la plasticidad cerebral en sus primeros años de vida. El estudio de neurociencia de Sanches *et al.* (2024) afirma que la estimulación durante la primera infancia es un gran detonante para el desarrollo intelectual, pues genera nuevas conexiones sinápticas en zonas importantes del cerebro, promoviendo la mejora de habilidades básicas como la atención y la memoria.

A nivel internacional, la música también es usada como un elemento recreativo. Muchos maestros no suelen emplearla como una herramienta pedagógica, ya que carecen de metodológicas que les ayuden a integrarla. El estudio de Intriago *et al.* (2023), realizado en Portoviejo, en Ecuador, con 35 estudiantes del nivel inicial y 5 docentes del área, evidenció que, aunque el total de docentes considera que la música es importante, su aplicación es empírica. Los resultados de esta investigación evidencian que la música se limita a canciones infantiles tradicionales, sin variedad rítmica ni instrumental. En tanto, la evaluación a los niños reveló que recibieron poca estimulación musical y que no desarrollaron mucha expresión corporal ni coordinación motriz. Estos resultados manifiestan que sin un buen material didáctico ni docentes capacitados, el uso de la música dentro del aula es una actividad pasiva, que impide a los niños desarrollar mayor creatividad y capacidad de interpretar. Esto limita la mejora sostenida y la memoria de trabajo en niños de la primera infancia.

En el nivel inicial, es frecuente observar que la música es usada como un elemento estético en el aula, como fondo para llenar silencios mientras los niños juegan, o cuando hay festividades y el objetivo es el espectáculo, casos en los no hay un proceso de aprendizaje. Además, la música en el aula puede ser convertida en un elemento de control, cuando se emplea para guardar silencio o seguir órdenes, lo que descarta el componente artístico de la música y apaga la creatividad en el niño. La investigación de López y Salcedo (2021) realizó un análisis

documental en México y observó que la música es usada para acompañar otras actividades. Se emplean canciones repetidas que restringen la creatividad del niño y los docentes a cargo no saben cómo integrar la música como estrategia pedagógica. Además, el estudio afirma que se necesita una formación docente sobre la música que exponga sus beneficios en la primera infancia.

A nivel nacional, el estudio de Huisa y Carrillo (2024), realizada en Lima, con una población de 22 niños en el nivel inicial, muestra que la música es usada como relleno o elemento de distracción. Los investigadores observaron una deficiencia en la expresión en niños de 5 años, manifiesta en la falta de fluidez, un vocabulario escaso y la poca capacidad para estructurar frases. El estudio demostró la importancia del uso de canciones infantiles en la expresión oral de los infantes, debido a que mejoran la estructura relacional de sonidos con significados y acciones. La investigación identificó la necesidad de que los docentes apliquen la música infantil de forma constante y como estrategia pedagógica.

En la investigación realizada en Huancavelica por Alvarez y Mamani (2024), con una población de 24 estudiantes de 4 años, se demostró que la música es usada como fondo para llenar silencios mientras los niños juegan o en festividades que no involucran procesos de aprendizaje. En algunos casos, la música es aplicada como un elemento de control, para guardar silencio o dar órdenes, por lo que pierde su componente artístico y restringe la creatividad del niño. En consecuencia, el estudio reveló un limitado uso de estrategias pedagógicas con recursos sonoros por parte de los docentes.

El estudio realizado por Rodríguez *et al.* (2022) investiga los beneficios de integrar la música en el ámbito educativo, reconociendo su valor pedagógico según su integración sistemática, lúdica y situada en la currícula. Esto a través de canciones de acción y rondas para el control postural y el ritmo; cantos y juegos vocales para la conciencia fonológica; secuencias rítmicas y patrones repetitivos para la atención y la memoria de trabajo; y un repertorio tradicional para la identidad cultural.

La UNICEF (2022) considera la música como eje transversal que potencia el desarrollo integral, ético, físico y sensorial, como medio privilegiado para generar aprendizajes significativos desde la primera infancia. La música en el desarrollo del aprendizaje cognitivo de los niños de nivel inicial se ha expuesto a través de aportes de la psicología del desarrollo cognitivo con hallazgos recientes en la neuroeducación. Estos hallazgos explican cómo los

procesos de atención, memoria, percepción, pensamiento y lenguaje se ven favorecidos por estructuras sonoras que organizan la experiencia temporal y facilitan la anticipación y la secuenciación en el niño.

En el contexto antes mencionado, se plantea la siguiente pregunta: ¿De qué manera la música promueve el desarrollo cognitivo en los niños del nivel inicial? La premisa propuesta es que la música como estrategia pedagógica promueve el desarrollo del aprendizaje cognitivo en los niños del nivel inicial. Para dar respuesta a la interrogante planteada, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo describir la música como estrategia pedagógica que promueve el desarrollo de aprendizaje cognitivo en los niños del nivel inicial. Asimismo, este estudio sigue los siguientes objetivos específicos: conceptualizar la influencia de la música como estrategia pedagógica en el desarrollo del aprendizaje cognitivo en los niños del nivel inicial; explicar cómo la música promueve el aprendizaje cognitivo en los niños de inicial; definir el desarrollo del aprendizaje cognitivo en los niños de nivel inicial; describir las estrategias pedagógicas que utilizan los docentes cuando abordan la música en aulas de 3 a 5 años; y describir los beneficios que promueve la música en el desarrollo de aprendizaje cognitivo en los niños de inicial.

Este trabajo monográfico está organizado en dos capítulos. El primero, titulado “La música en la educación inicial”, examina la música como un lenguaje universal y una herramienta pedagógica, así como su impacto desde el periodo prenatal hasta la primera infancia. Asimismo, describe las características y clases de música para niños, subrayando su función como estrategia pedagógica que fomenta aprendizajes relevantes mediante técnicas didácticas concretas empleadas en el aula a través del juego. El segundo capítulo, que se llama "Aprendizaje cognitivo", aborda las bases conceptuales de este aprendizaje y los procesos cognitivos elementales, como la atención, en el marco de la primera infancia. Además, examina la conexión entre la música y el desarrollo del cerebro, explorando su papel como un estímulo esencial para el progreso cognitivo en los niños. En suma, los dos capítulos permiten definir una perspectiva teórica y de análisis robusta sobre la manera en que la música, como táctica pedagógica, influye en el desarrollo integral del niño.

CAPÍTULO I:

LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

1.1. Definición de la música en la educación inicial

Rodríguez *et al.* (2022) definen la música como el conjunto de sonidos sucesivos y combinados que no necesariamente están organizados, pero que generan sensibilización en la persona. El autor resalta que la música compuesta para niños en la primera infancia suele presentar una composición especial, caracterizada por letras breves, melodías simples y estructuras repetitivas, adaptadas a la capacidad de comprensión de las niñas y los niños, constituyendo una combinación entre creatividad y lógica.

Para Flor *et al.* (2024), la música infantil es un instrumento didáctico que fomenta la equidad, ya que permite la participación de los niños sin distinción alguna. Asimismo, les facilita expresar sus emociones a través del cuerpo y la estimulación del habla, posibilitando diversas formas de expresión mediante la música.

La música es considerada un lenguaje universal porque logra trascender culturas lingüísticas y geográficas. Del mismo modo, Husa *et al.* (2021) definen la música como un pilar del lenguaje universal, al formar parte del proceso de comunicación del ser humano. A través del juego y la música, los niños desarrollan la percepción, la expresión y la autoestima, fortaleciendo su experiencia sensorial y convirtiéndola en un medio fundamental de comunicación.

Para Choque (2022), la música es un lenguaje que permite al niño comunicarse con su entorno y desarrollar su sensibilidad, creatividad y pensamiento crítico. En los primeros años de vida, la música se integra mediante tarareos y melodías cortas entonadas por las madres; como respuesta natural, el recién nacido reacciona con gestos y balbuceos. De esta manera, la música se convierte en la primera conexión del recién nacido con el mundo, activándose el oído como parte de su relación con el entorno.

Como demuestran Cayao (2021), la música constituye un estímulo neuropsicológico que activa las redes neuronales relacionadas con el lenguaje y la lógica, estimulando la

plasticidad cerebral en infantes de cuatro años. Esta estimulación resulta un elemento fundamental para el desarrollo cognitivo de los niños.

1.2. La evolución musical en la primera infancia

La música forma parte de las personas y de la construcción de la sociedad. En la primera infancia, es un componente del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que esta herramienta facilita la adquisición de conocimientos. Según Itriago y Zambrano (2021), la música es un eje transversal en el desarrollo integral, físico, ético y sensorial del niño, constituyéndose en un medio principal para generar aprendizajes significativos en esta etapa. El desarrollo musical infantil es integral: inicia con la percepción sensorial, luego se manifiesta en la corporalidad y se transforma progresivamente en movimiento, lenguaje y pensamiento lógico.

La música en la etapa prenatal comienza en el vientre materno y, como primer acercamiento, fortalece el vínculo afectivo y estimula el desarrollo neurológico. Representa la primera interacción con el mundo exterior, permitiendo que, al nacer, el bebé reconozca la voz de su madre y responda a estímulos auditivos. Huisa *et al.* (2021) destacan la importancia de integrar la música en la etapa fetal, señalando que diversos estudios indican que el oído es el primer sentido en desarrollarse completamente. Estos primeros sonidos se convierten en una forma de exploración del entorno, facilitando la interpretación y la relación con el mundo que lo rodea.

1.2.1. Evolución musical del niño

La evolución musical en la primera infancia constituye un proceso duradero que inicia con la etapa sensorial de 0 a 3 años, continúa con una etapa de exploración motriz y rítmica a los 4 años y culmina en una etapa de consolidación expresiva y espacial. La música actúa como un potenciador del estímulo sensorial que influye en las áreas motora, cognitiva y socioafectiva. En los primeros años de vida, los niños se encuentran en una etapa de exploración.

Según López y Salcedo (2021), a los 4 años el niño pasa de la exploración a la etapa de la motricidad gruesa y el control corporal, siendo la música el medio que le permite dominar los movimientos de su cuerpo, como saltar, correr o bailar rítmicamente. En esta edad, la evolución musical se vuelve física, ya que el niño no solo escucha, sino que siente la necesidad

de mover su cuerpo al ritmo de la música, sincronizando sus movimientos y desarrollando su motricidad gruesa y conciencia rítmica.

Rodríguez *et al.* (2022) señalan que, a los 5 años, la práctica musical en grupo permite a los niños aprender a esperar turnos, escuchar a los demás y practicar valores como el respeto y la empatía, convirtiéndose la música en una herramienta importante para el desarrollo de la convivencia escolar.

El ritmo musical actúa como un marcapasos que fortalece la coordinación binaural, además de consolidar la identidad personal, promover la autonomía y favorecer la convivencia social. Según Cavero (2021), la música contribuye a la construcción de la identidad y la autoestima; a través de ella, los niños aprenden a observar y analizar, fortaleciendo su pensamiento crítico y creativo. De este modo, la música no solo estimula habilidades artísticas, sino también cognitivas, socioemocionales y lingüísticas, formando parte del desarrollo integral del niño.

La música genera cambios significativos en el cerebro infantil. Estudios de musicoterapia, como los de Beroni (2022), señalan la forma particular en que la música puede funcionar de manera saludable en las personas, convirtiéndose en un proceso dinámico que permite a los niños desenvolverse más allá de las limitaciones físicas y cognitivas en su desarrollo.

1.3. Características y tipos de la música infantil

La música infantil tiene como finalidad captar la atención del niño y facilitar su aprendizaje, caracterizándose por su carácter lúdico. Entre sus principales características, según Pérez (2021), debe ser melodiosa, con letras sencillas y breves, además de textos simples. En su mayoría, presenta una estructura corta, con versos rimados y melodías alegres que contribuyen a captar la atención y estimular la imaginación. Asimismo, la música infantil fomenta la danza, el canto y el movimiento; la coordinación que realizan los niños fortalece la motricidad gruesa y fina, generando una armonía entre el cuerpo y la mente.

La música infantil presenta una amplia variedad de estilos y finalidades que responden a las necesidades y etapas del desarrollo del niño. De acuerdo con Sullón (2020), puede

clasificarse en música lúdica, educativa, tradicional y terapéutica, y posee tanto valor formativo como emocional. Existen músicas que estimulan en los niños la inteligencia musical propuesta por Gardner. En este sentido, la música infantil puede utilizarse según las necesidades del aula, cumpliendo funciones formativas, emocionales o recreativas, y contribuyendo al desarrollo integral en las áreas cognitivas, sociales y afectivas.

Para Flores (2025), en el nivel inicial la música se integra a través del juego y la expresión corporal. Cuando los niños escuchan música, comienzan a moverse, despertando su conciencia motora, visual y auditiva. La música actúa como un instrumento que genera un entorno positivo, motivador y cálido; el cuerpo del infante reacciona a los estímulos sonoros, permitiéndole manifestar ideas, pensamientos y emociones de manera natural, haciendo comprensibles sus expresiones para los demás.

Tabla 1. Características y tipos de la música infantil

Tipos	Características
Música lúdica	Está orientada al entretenimiento y al disfrute, e invita al niño al movimiento y a la creación. Se utiliza para generar motivación y puede emplearse en momentos de juego, ayudando al niño a liberar su motricidad y a participar sin presión. Rodríguez <i>et al.</i> (2021) señalan que el juego musical puede fortalecer el aspecto socioafectivo, ya que anima a los niños mediante una motivación intrínseca y extrínseca lograda a través del juego. Por su parte, Soto (2023) destaca que la música lúdica está estrechamente vinculada a la expresión corporal y puede ayudar a calmar tensiones y liberar el exceso de energía acumulada, permitiendo el movimiento libre.
Música educativa	Tiene como objetivo reforzar o introducir nuevos contenidos de aprendizaje. Según Guamán (2025), las melodías de este tipo de música están diseñadas para despertar el interés por aprender determinados temas, como números, letras, colores, hábitos y valores. Contribuye al desarrollo de la memoria auditiva y la comprensión verbal, además de constituir un método didáctico eficaz para un aprendizaje significativo. Una adecuada selección de canciones con letras sencillas y cortas permite que los niños aprendan conceptos de manera más fácil y divertida.

Música tradicional	Se refiere a canciones y melodías propias del entorno cultural del niño, también conocidas como canciones populares transmitidas de generación en generación. Estas se utilizan para transmitir identidad y sentido de pertenencia. Choque (2022) señala que este tipo de música acompaña el crecimiento del niño como un paisaje sonoro, favoreciendo la exploración y el reconocimiento de sus costumbres, raíces y lengua materna, fortaleciendo el respeto por la diversidad cultural y despertando el sentido de pertenencia.
Música terapéutica	Se emplea con fines de relajación, estimulación o regulación emocional. Bertoni (2022) explica que la musicoterapia tiene un gran impacto en la regulación emocional de los infantes, ya que actúa directamente sobre el sistema nervioso, estimulando funciones cerebrales relacionadas con el aprendizaje. Entre sus efectos se encuentra el fortalecimiento del aspecto psicológico, el manejo de emociones, la reducción de la ansiedad y la regulación de la conducta, además de favorecer la concentración, disminuir la hiperactividad y promover la armonía en el aula.
Musicograma	El musicograma permite que el niño acompañe el ritmo o la melodía mediante instrumentos de percusión menor, facilitando el paso de una audición pasiva a una activa. Sullón (2020) señala que es necesario considerar la etapa evolutiva y el contexto emocional de los niños al incorporarlos en las sesiones de aprendizaje, ya que la música no solo educa, sino que también sensibiliza.

La aplicación de la música integra el juego, la exploración y la creatividad, constituyéndose en una herramienta para lograr un aprendizaje significativo y placentero. Puede emplearse como estrategia educativa que estimula las capacidades motrices, cognitivas y afectivas del niño. El trabajo en el aula no solo debe promover la adquisición de conocimientos, sino también garantizar una educación integral, dinámica y humanizadora.

Si bien la música ofrece múltiples beneficios en el ámbito educativo, su uso aún es limitado. En el presente estudio, el 50 % de los docentes encuestados afirmó realizar actividades con estrategias musicales solo una vez por semana, mientras que el 25 % indicó utilizarlas diariamente. Uno de los hallazgos revela que los docentes no emplean estrategias musicales debido a la percepción de carecer de habilidades musicales; sin embargo, no es necesario ser un compositor o músico profesional para integrar en el aula canciones creadas por el propio docente, con rimas sencillas y fáciles de reconocer por los niños.

Para que la música se consolide como una herramienta pedagógica, debe contribuir a la generación de aprendizajes significativos en el infante, permitiéndole relacionar conocimientos nuevos de manera clara y lúdica.

La investigación de Choque (2022) resalta el impacto de las canciones infantiles en la adquisición de la lectoescritura en niños de cuatro años de una institución educativa de Arequipa. Mediante un enfoque cuantitativo, con método descriptivo y diseño no experimental, se aplicaron pruebas evaluativas antes y después de una intervención pedagógica de seis semanas centrada en canciones infantiles. Los resultados evidenciaron un progreso significativo en la interpretación, comprensión lectora y redacción de textos, con una media de mejora del 84 %. Se concluye que las canciones infantiles constituyen una herramienta educativa eficaz para fortalecer la lectoescritura en la educación inicial, al promover un aprendizaje significativo, ameno y estimulante.

1.4. La música como estrategia pedagógica

La música es un lenguaje universal de comunicación del ser humano, ya que vincula de manera directa el lenguaje verbal con el corporal. Según Pairazaman (2021), la aplicación de la música en el aula, a través de talleres musicales, favorece el desarrollo del vocabulario y la claridad en el habla de los niños, convirtiéndose en una estrategia pertinente para las sesiones de aprendizaje orientadas a la expresión oral. Mediante las canciones, los niños pueden expresar emociones, experiencias y pensamientos de forma espontánea y auténtica. El autor destaca que el juego musical estimula la imaginación, la creatividad y la interacción social.

Como señalan Rodríguez *et al.* (2022), la música constituye una estrategia eficaz que no solo enseña ritmos y melodías, sino que también fortalece la convivencia escolar. A través de juegos rítmicos grupales, los niños de cinco años mejoran sus habilidades comunicativas y de resolución de problemas, lo que contribuye a un mejor clima de aula.

Según Intriago y Zambrano (2024), la música en el aula de educación inicial debe integrarse de manera constante como un recurso de apoyo integral, no en momentos aislados, sino como parte de las distintas áreas y situaciones de aprendizaje. Integrar la música implica trabajar con el paisaje sonoro, incorporando sonidos del entorno como herramienta educativa para la activación sensorial. Las actividades musicales fomentan el desarrollo de habilidades

motoras y lingüísticas, además de promover la autonomía. En la educación inicial, el trabajo grupal permite fortalecer capacidades como el diálogo, la escucha activa, la cooperación y la comunicación.

El juego musical es una estrategia que favorece el desarrollo de la dimensión socioafectiva en los niños, ya que los incentiva a participar de manera espontánea en situaciones lúdicas, generando experiencias placenteras y significativas. Como indica Pérez (2021), la canción infantil no solo posibilita la inclusión de contenidos educativos, sino que también cumple una función lúdica. De este modo, conceptos abstractos como la solidaridad o el respeto se vuelven concretos y memorables. Asimismo, la música infantil promueve el aprendizaje significativo, ya que los niños asocian canciones y ritmos con palabras, optimizando el proceso de lectoescritura. Otro aspecto relevante es que el disfrute del movimiento a través de la música contribuye al bienestar físico, al reducir tensiones y canalizar la energía. Un niño relajado y feliz presenta mayor disposición para adquirir nuevas habilidades, por lo que estas actividades preparan el cerebro para un aprendizaje significativo.

1.5. Estrategias didácticas musicales para el nivel inicial

La música en la primera infancia no debe emplearse únicamente como un complemento decorativo, sino como un eje fundamental para el desarrollo integral del niño. Pairazaman (2021) señala que el niño se comunica a través de la música incluso antes de desarrollar el lenguaje oral, por lo que resulta indispensable contar con estrategias didácticas acordes a sus necesidades. La música se relaciona directamente con el estímulo sonoro y la memoria a corto plazo; por ello, es importante enfatizar su uso como herramienta para generar aprendizajes significativos en el nivel inicial. En este contexto, la presente investigación propone diversas estrategias didácticas que permitan al docente utilizar la música infantil como un enfoque integral para el desarrollo infantil.

Tabla 2. Estrategias didácticas musicales para el nivel inicial

Estrategias didácticas	Descripción
El circuito de animales	Esta estrategia tiene como propósito fomentar el control corporal y la motricidad gruesa. La actividad consiste en crear un recorrido con aros o huellas en el suelo. El docente marca el ritmo con un instrumento de percusión, variando la velocidad: al tocar lentamente, los niños imitan el paso pesado de los elefantes; al tocar rápido, se desplazan de puntillas como ratones; y ante la ausencia de sonido, permanecen inmóviles como estatuas. Esta propuesta se sustenta en López y Salcedo (2021), quienes evidencian que la respuesta física a estímulos auditivos diversos es fundamental para que el niño avance hacia un adecuado control corporal.
La orquesta de la convivencia	Esta estrategia busca promover el respeto, la espera de turnos y la integración grupal. La dinámica consiste en dividir el aula en tres grupos instrumentales (toc-tocs, maracas y panderetas), bajo la dirección del docente o de un niño que actúa como director. La regla principal es el “silencio activo”: solo toca el grupo señalado, mientras los demás escuchan, uniéndose todos únicamente cuando se levantan ambas manos. Esta estrategia se basa en lo propuesto por Rodríguez <i>et al.</i> (2022), quienes sostienen que la práctica musical grupal reduce conflictos escolares al enseñar, de forma vivencial, el respeto por el tiempo y el espacio del otro.
Cuentos sonoros con onomatopeya	Esta estrategia está orientada a mejorar la dicción y la expresión oral. El docente narra un cuento sencillo, como <i>Un día en la granja</i> , mientras los niños acompañan la historia con sonidos producidos con la boca, como chasquidos para imitar el galope de un caballo o soplidos para representar el viento. Esta propuesta se fundamenta en Cayao (2021), quien demuestra que el uso de la fonética rítmica y los sonidos vocales incrementa significativamente la claridad en el habla infantil.
Cintas de colores para la lateralidad	Esta estrategia tiene como objetivo diferenciar la izquierda y la derecha a través del ritmo. Se utilizan distintivos visuales, colocando una cinta roja en la muñeca derecha y una azul en la izquierda, acompañados de una marcha rítmica. Mediante instrucciones cantadas, los niños mueven la extremidad indicada al compás de la música, aumentando progresivamente la velocidad. Esta actividad se basa en Ramírez (2021), quien sostiene que asociar el ritmo al movimiento dirigido es clave para consolidar la lateralidad en la etapa preescolar.

Semáforo de las emociones musicales	El propósito de esta estrategia es regular las emociones y recuperar la calma tras momentos de agitación. Los colores del semáforo se relacionan con distintas intensidades musicales: la luz roja, acompañada de música vigorosa, favorece el movimiento corporal para liberar tensión; la luz amarilla, con música moderada, promueve caminar mientras se respira profundamente; y la luz verde, con música serena, facilita la relajación sobre colchonetas. Según López (2023), esta estrategia emplea la musicoterapia para manejar el exceso de energía y favorecer la autorregulación emocional.
Pictogramas cantados	Esta estrategia busca iniciar el aprendizaje significativo de la lectoescritura. Los niños clasifican tarjetas con imágenes clave de izquierda a derecha mientras entonan una canción conocida, como <i>Sol solecito</i> . Choque (2022) señala que la combinación simultánea de melodía, imágenes y secuencia textual estimula la adquisición de vocabulario y la comprensión de la estructura lectora de forma lúdica.
Exploradores del paisaje sonoro	Esta estrategia se orienta al entrenamiento de la atención y la percepción auditiva. Los niños realizan una “caza de sonidos” en silencio durante algunos minutos en el exterior y, al regresar al aula, describen e imitan los sonidos escuchados. Basado en Choque (2022), este ejercicio fortalece la conexión del niño con su entorno y afina la percepción auditiva, base esencial para el posterior desarrollo cognitivo.
El rincón musical autónomo	Esta estrategia crea un espacio destinado a desarrollar la autonomía y la identidad del niño. Se habilita un área con instrumentos sencillos de libre acceso, donde, durante el juego libre, el niño decide qué tocar y cómo interactuar sin la dirección del adulto. Cayao (2021) sostiene que la libertad de elección en el entorno musical fortalece la toma de decisiones y la confianza en sí mismo.
El tesoro sonoro	En esta dinámica, el docente esconde en el aula un objeto que emite un sonido constante, como un juguete musical. Los niños se desplazan en silencio para localizarlo, guiándose únicamente por el oído para identificar la dirección y la distancia del sonido. Esta actividad desarrolla la capacidad de reconocer la procedencia del estímulo sonoro y discriminar variaciones auditivas.

La música como estrategia pedagógica, según Intriago y Zambrano (2023), resalta que la música constituye un importante conector entre los conocimientos previos y los nuevos aprendizajes. En su investigación, los autores hallaron evidencias que demuestran que la implementación de estrategias musicales genera en el niño un incremento de la atención sostenida y una mejor disposición emocional. El diseño lúdico de las sesiones, acompañado de estrategias musicales, facilitó la retención de secuencias y contribuyó a mejorar los niveles de

atención. En este sentido, recomiendan que los docentes empleen procesos didácticos adecuados para integrar la música de manera sistemática en sus sesiones de clase.

Choque (2022) utilizó la música como recurso principal en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura en la Institución Educativa Chachas, mediante métodos didácticos basados en canciones infantiles. La música se constituyó en una herramienta que favoreció el desarrollo de la oralidad y la relación entre los sonidos y su representación tangible, contribuyendo a la construcción de la conciencia fonológica. Estas estrategias fueron incorporadas en sesiones de enseñanza planificadas, con el objetivo de generar un entorno lúdico, estimulante y significativo para niños de cuatro años, considerando sus características emocionales, psicomotoras y cognitivas propias de la etapa inicial.

La música presenta diversas aplicaciones pedagógicas y puede emplearse como una herramienta para introducir nuevos conocimientos. La estrategia pedagógica aplicada por la investigadora se desarrolló a través de talleres didácticos estructurados, en los que se utilizaron canciones infantiles como estímulo para ejercicios de reconocimiento de sonidos, repetición de vocablos, asociación entre palabra e imagen y secuenciación de ideas. Las canciones seleccionadas contaban con letras rítmicas, simples y repetitivas, lo que facilitó la comprensión, la memorización y la participación activa de los niños en las actividades de lectoescritura.

Durante la aplicación de las estrategias, la docente promovió la interacción constante entre los niños, fomentando la participación colectiva y la expresión oral. El canto grupal, acompañado de gestos, movimientos y juegos rítmicos, permitió un primer acercamiento a la lectura y a la producción de textos orales simples, favoreciendo la adquisición progresiva y natural del lenguaje escrito. Las estrategias didácticas se implementaron de manera sistemática durante seis semanas, iniciándose con una evaluación diagnóstica (pretest) que permitió identificar el nivel inicial de lectoescritura de los niños. Posteriormente, se desarrollaron sesiones centradas en canciones infantiles, ajustando las actividades según las observaciones realizadas en el aula y el ritmo de aprendizaje. Finalmente, la evaluación final evidenció un progreso significativo en las habilidades de interpretación, producción textual y comprensión lectora tras la aplicación de dichas estrategias. El uso de canciones infantiles como método pedagógico demostró ser eficaz, al convertir la enseñanza de la lectoescritura en una experiencia significativa, activa y acorde con la edad de los estudiantes.

La música no solo puede utilizarse para la adquisición de nuevas habilidades, sino también para fortalecer las capacidades sociales y la psicomotricidad. Acosta (2022), por ejemplo, desarrolló sesiones orientadas a promover la originalidad y la creación simbólica mediante canciones como *Yo tengo una casita* o *Vamos a la selva*, lo que contribuyó al incremento de la creatividad corporal. En estas actividades, los niños tuvieron la oportunidad de crear movimientos propios, interpretar personajes y dramatizar situaciones reales o imaginarias, utilizando el cuerpo como principal medio de expresión. Esta técnica se diseñó con el propósito de evitar la repetición de patrones rígidos, permitiendo que la música actuara como un catalizador del pensamiento divergente y de la exploración libre.

Asimismo, se emplearon estrategias orientadas a regular la velocidad, la dirección y la coordinación general mediante el ritmo musical, con el fin de fortalecer el movimiento expresivo. Actividades como *La marcha de los elefantes* exigieron que los niños adaptaran sus desplazamientos —caminar, saltar o gatear— a ritmos lentos o rápidos. El uso de materiales como conos, aros y cintas dispuestos en el suelo favoreció la exploración del espacio cercano y lejano, contribuyendo a que los estudiantes desarrollaran autonomía y control corporal durante el movimiento.

CAPÍTULO II:

APRENDIZAJE COGNITIVO

2.1. Definición del aprendizaje cognitivo

El desarrollo cognitivo es una etapa que implica la adquisición de capacidades mentales. Los niños construyen su conocimiento a partir del entorno que los rodea, lo que les permite ampliar sus habilidades y saberes, como la comprensión y el pensamiento. Este proceso involucra funciones esenciales como la memoria y la atención, las cuales constituyen la puerta de acceso a un aprendizaje significativo.

De acuerdo con Cayao (2021), la cognición es un aprendizaje dinámico y multidimensional, que se caracteriza porque el niño no solo recibe información, sino que también la procesa y la transforma para construir nuevas estructuras mentales. Este procedimiento resulta fundamental en la educación temprana, ya que es el periodo en el que se consolidan las capacidades de pensamiento crítico y las funciones ejecutivas. En este contexto, el aprendizaje no se limita a la acumulación de información, sino que requiere una interacción constante con el entorno y el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales, indispensables para el desarrollo intelectual. La capacidad cognitiva del niño se manifiesta cuando logra resolver problemas, tomar decisiones y comprender su entorno de manera autónoma. En este sentido, el desarrollo cognitivo se ve favorecido por actividades pedagógicas que integran el lenguaje musical, la corporalidad y el juego simbólico, ya que activan de forma simultánea diversas áreas neuronales del cerebro infantil. Cayao (2021) destaca que la música infantil y las artes expresivas se presentan como impulsores fundamentales de este progreso intelectual. Al incorporar ritmos y melodías en el aula, se estimulan distintas zonas del cerebro que facilitan la atención, la memoria y la adquisición del lenguaje de manera lúdica y natural. La autora sostiene que estas herramientas permiten el tránsito de un aprendizaje pasivo a uno significativo, en el que el niño asume un rol protagónico en su proceso de descubrimiento y los conceptos complejos se comprenden con mayor facilidad mediante la estimulación sensorial constante.

Guamán (2025) define el aprendizaje cognitivo como un proceso dinámico y complejo de construcción del conocimiento, sustentado en la plasticidad cerebral, especialmente durante

los primeros años de vida. Este desarrollo no es lineal, sino que ocurre dentro de una secuencia organizada en la que la maduración de las áreas motoras y sensoriales precede al desarrollo de funciones superiores, como el lenguaje, la memoria y las funciones ejecutivas (Siegel, 2020). Desde esta perspectiva, el aprendizaje se concibe como la capacidad del cerebro para recibir, procesar y responder a los estímulos provenientes del entorno y de las experiencias vividas, sentando así las bases del crecimiento intelectual e integral del individuo. Guamán (2025) explica el aprendizaje cognitivo a partir de la interacción entre las acciones individuales y el contexto sociocultural. Por un lado, retoma las teorías de Piaget para señalar que el aprendizaje surge del juego y la exploración activa, procesos que permiten al niño desarrollar habilidades de discriminación sensorial y representaciones simbólicas (Piaget, 1952; Gardner, 1983). Por otro lado, siguiendo a Vygotsky, se entiende el aprendizaje como un fenómeno mediado por herramientas culturales, como la música, que favorecen la adquisición de nuevas habilidades en la zona de desarrollo próximo mediante la cooperación y el aprendizaje guiado (Vygotsky, 1978). El aprendizaje cognitivo, entendido como una respuesta de las redes neuronales ante la estimulación, evidencia que no se trata de un proceso abstracto, sino biológico, en el que la estimulación externa promueve la plasticidad necesaria para favorecer el pensamiento lógico y matemático. La música no solo fortalece la memoria auditiva, sino que también estimula el lenguaje interno, la imaginación y otros componentes esenciales del pensamiento infantil.

Dentro de este marco, el aprendizaje cognitivo debe comprenderse como un proceso dinámico en el que el niño participa activamente en la construcción de su conocimiento. Las experiencias educativas que promueven la exploración y la interacción permiten que los niños desarrollen progresivamente habilidades cognitivas de manera significativa. La música, incorporada de forma natural en estas experiencias, estimula la curiosidad intelectual desde edades tempranas y contribuye a la comprensión de conceptos.

Asimismo, el aprendizaje cognitivo, según autores como González *et al.* (2023), consiste en aprovechar la plasticidad del cerebro infantil para optimizar funciones ejecutivas fundamentales, como el procesamiento del lenguaje, la atención selectiva y la memoria. Al exponer a los niños a distintos ritmos y melodías, se produce una transferencia de habilidades que facilita la identificación de patrones fonéticos y el perfeccionamiento de la pronunciación, convirtiendo el aprendizaje en un proceso accesible y motivador. Dado que la experiencia sensorial y la acción están estrechamente vinculadas con el aprendizaje cognitivo, el uso de recursos musicales ayuda al niño a asociar sonidos, ritmos y movimientos con significados

específicos. Este proceso fortalece la capacidad de clasificar, comparar y analizar, habilidades clave para el desarrollo del pensamiento lógico. En un nivel posterior, el desarrollo de la cognición musical integra aspectos psicomotores y socioemocionales que enriquecen el aprendizaje significativo. La investigación de González *et al.* (2023) señala que la música no solo potencia la inteligencia musical, como lo propuso Gardner, sino también la lingüística y la kinestésica. Esto favorece el desarrollo del razonamiento, la creatividad y la capacidad para resolver problemas, al mismo tiempo que promueve la colaboración y la socialización. De esta manera, el aprendizaje deja de ser una simple acumulación pasiva de información para convertirse en una experiencia integral que articula el conocimiento personal con la interacción con el entorno.

Por otro lado, la música propicia un ambiente de aprendizaje positivo que estimula la atención sostenida y la motivación, elementos fundamentales para el aprendizaje cognitivo. Al generar emociones positivas, la música favorece la participación activa del niño en las actividades educativas y facilita la asimilación y retención de la información, haciendo que la experiencia de aprendizaje resulte enriquecedora y placentera.

Garcés *et al.* (2025) señalan que la capacidad del ser humano para percibir, interactuar y comprender el entorno que lo rodea constituye el desarrollo cognitivo. Este proceso se inicia antes del nacimiento y se perfecciona con el tiempo. No es únicamente el resultado de la maduración biológica ni de la influencia aislada del entorno, sino que surge de la interacción constante entre ambos factores (Piaget, 1978). En este sentido, el niño construye su conocimiento de manera activa a través de la experimentación y la exploración, lo que favorece la adaptación y transformación gradual de sus estructuras mentales, logrando así un desarrollo óptimo del cerebro mediante la comprensión y asimilación de la información cotidiana.

Briones *et al.* (2025) definen el desarrollo cognitivo en los primeros años de vida como un proceso biológico y relacional que, mediante experiencias sensoriales, moldea la estructura cerebral. Este avance se sustenta en la neurociencia, caracterizada por un elevado crecimiento sináptico y una marcada neuroplasticidad en el neocórtex, lo que permite establecer las bases del aprendizaje futuro. En este marco, el desarrollo de las capacidades intelectuales no ocurre de forma espontánea, sino que es el resultado de una actividad neuronal diversa y enriquecida que transforma las conexiones iniciales en redes de procesamiento eficientes. El estudio resalta que la estimulación multisensorial, estrechamente relacionada con el desarrollo cognitivo, actúa como un motor de las funciones ejecutivas. Según Dahua Robelly *et al.* (2024), la

aplicación sistemática de estímulos integrados incrementa en un 35 % las habilidades cognitivas, mejorando especialmente la atención sostenida y la memoria de trabajo. Este proceso también facilita la adquisición de competencias lectoescritoras y del lenguaje al ofrecer múltiples vías de acceso al conocimiento, haciendo que los conceptos abstractos resulten más concretos para el niño. Briones *et al.* (2025) afirman que la calidad del entorno educativo y la competencia de los docentes mediadores son factores determinantes para el éxito de este proceso. Un ambiente enriquecido actúa como un “tercer maestro” que debe ser diseñado para regular y promover el desarrollo intelectual. No obstante, Sánchez (2025) advierte que una implementación inadecuada o la falta de formación docente puede constituir un riesgo biológico que inhiba el aprendizaje. En síntesis, para alcanzar un aprendizaje efectivo, el desarrollo cognitivo debe entenderse como un proceso integral que requiere estabilidad emocional y una adecuada organización sensorial.

Finalmente, cuando la música se utiliza en el aula como una herramienta pedagógica intencionada, el aprendizaje cognitivo se fortalece. Su incorporación permite vincular el desarrollo del pensamiento con la emoción, el lenguaje y el movimiento, promoviendo una visión educativa holística. De este modo, la música se consolida como un recurso que potencia la construcción del conocimiento y el desarrollo cognitivo del niño en la educación inicial.

2.2. Etapas del desarrollo según la perspectiva constructivista

Desde la perspectiva constructivista de Jean Piaget, el desarrollo cognitivo se comprende como un proceso progresivo de adquisición de capacidades y habilidades que permiten al individuo organizar y utilizar sus conocimientos de manera eficaz. Según León (2023), este proceso se divide en cuatro etapas fundamentales, las cuales están condicionadas por la maduración biológica y la interacción del estudiante con su entorno.

La etapa sensoriomotora (de 0 a 2 años), correspondiente a la primera fase, se caracteriza por un rápido desarrollo tanto físico como cognitivo. En este periodo, el niño emplea los sentidos y el movimiento para comprender que los objetos continúan existiendo aun cuando no están presentes en su campo visual. De este modo, se consolida la permanencia del objeto y surgen las primeras capacidades de imitación (Navarrete *et al.*, 2021).

Posteriormente, el niño ingresa a la etapa preoperacional (de 2 a 7 años), la cual se distingue por el desarrollo del lenguaje, la creatividad y un pensamiento marcadamente egocéntrico. Durante esta fase, los niños comienzan a utilizar imágenes y palabras para representar objetos reales; sin embargo, su razonamiento sigue siendo intuitivo y está determinado principalmente por la apariencia de los objetos más que por la lógica formal (UNIR, 2020). Esta transición resulta clave para que los docentes fomenten el desarrollo simbólico, preparando al estudiante para procesos mentales más complejos que se manifestarán en etapas posteriores mediante la exploración y el juego.

Finalmente, el desarrollo cognitivo alcanza las etapas de operaciones concretas (de 7 a 11 años) y de operaciones abstractas o formales (de 11 a 15 años). En la etapa de operaciones concretas, los niños adquieren la capacidad de aplicar la lógica para obtener conclusiones válidas, siempre que estas se basen en situaciones reales y observables. Asimismo, disminuye el egocentrismo y se fortalece la empatía (Vergara, 2024). En cambio, durante la etapa de operaciones abstractas, los adolescentes desarrollan el razonamiento hipotético-deductivo, lo que les permite reflexionar sobre ideas filosóficas, éticas y morales. De acuerdo con Navarrete *et al.* (2021), este nivel posibilita la planificación sistemática del futuro y la resolución de situaciones hipotéticas que no requieren un soporte físico inmediato.

2.3. El rol de la música y factores que influyen en el aprendizaje cognitivo

El desarrollo cognitivo se encuentra estrechamente vinculado a la interacción de factores ambientales, hereditarios y naturales. La herencia genética proporciona la base estructural de las habilidades y capacidades, cuyo potencial se manifiesta desde los primeros años de vida. No obstante, como señala Armijos (2021), existe una relación de dependencia significativa entre la genética y el entorno, dado que el cerebro infantil es altamente sensible a los estímulos del contexto en el que se desarrolla. Por ello, para que el aprendizaje sea efectivo y profundo, resulta indispensable un ambiente afectivo enriquecido con estímulos sensoriales adecuados.

El factor nutricional constituye un elemento determinante en esta etapa, especialmente durante los primeros cinco años de vida, cuando se configura la estructura de las células nerviosas. Según UNICEF (2019), una alimentación adecuada garantiza el proceso de mielinización, fundamental para una conexión neuronal eficiente y para el aprendizaje. Por el contrario, Armijos (2019) advierte que la malnutrición puede afectar negativamente este

desarrollo al reducir la división celular y limitar el crecimiento intelectual del niño, lo que demuestra que la salud física representa la base biológica de los procesos cognitivos.

En este contexto, la música se presenta como un catalizador clave del aprendizaje. De acuerdo con Cuervo y Ordóñez (2021), la música genera estímulos que favorecen la neuroplasticidad y el desarrollo de nuevas habilidades mediante la expansión de las conexiones neuronales. Este efecto se refleja en un mejor rendimiento en áreas específicas, como la atención, el lenguaje y la capacidad numérica. Jácome *et al.* (2023) explican que ello ocurre porque el cerebro libera dopamina al procesar sonidos melódicos y rítmicos, lo cual incrementa la disposición motora y emocional del estudiante para realizar sus actividades escolares.

La música estimula procesos cognitivos fundamentales y, al mismo tiempo, promueve el pensamiento crítico y la creatividad. Al analizar la estructura de una obra musical, el estudiante activa habilidades de análisis, percepción espacial y memoria. La Universidad Internacional de La Rioja (2024) destaca que la armonía y el ritmo fortalecen el razonamiento lógico-matemático, mientras que el canto y las rimas favorecen la comunicación verbal. En consecuencia, la música no solo constituye una expresión artística, sino también una herramienta que facilita la transición de ideas concretas hacia pensamientos abstractos.

Tabla 3. Procesos cognitivos básicos

Proceso Cognitivos	Descripción
Atención	Cayao (2021) señala que la estructura rítmica de la música infantil actúa como un organizador externo, permitiendo que el niño prolongue sus periodos de concentración en tareas específicas y reduciendo la fatiga cognitiva.
Memoria	Sullón (2020) sostiene que la memoria es esencial para el almacenamiento y la recuperación de la información adquirida. La música funciona como un estímulo que fortalece la memoria auditiva y visual. En este sentido, la música infantil, al incorporar rima y melodía, actúa como un recurso mnemotécnico que facilita la consolidación de estructuras lingüísticas en la memoria a largo plazo.
Percepción	Huisa <i>et al.</i> (2021) destacan que la percepción espacial se desarrolla cuando el niño utiliza la música como medio de movimiento, convirtiendo el sonido en una guía para comprender nociones como cerca, lejos, arriba y abajo. Asimismo, el desarrollo de la percepción auditiva consciente precede a la comprensión del lenguaje en etapas posteriores.

Pensamiento	La música aporta diversas estructuras necesarias para el desarrollo de operaciones mentales complejas. Sullón (2020) indica que la música favorece el pensamiento simbólico, ya que el niño comprende que un sonido puede representar un objeto, un animal o una persona, lo cual facilita la transición de lo concreto a lo abstracto en el pensamiento.
-------------	---

2.4. Aprendizaje cognitivo en la primera infancia

Cayao (2021) resalta que el aprendizaje cognitivo en la primera infancia se encuentra influido por la neuroplasticidad; en este proceso, la música actúa como un facilitador neuroquímico que fortalece las sinapsis cerebrales, permitiendo una comunicación más fluida entre ambos hemisferios. La música no solo enseña sonidos, sino que también preconfigura el cerebro para el aprendizaje lógico. Los niños expuestos a música con ritmos complejos demuestran una mayor competencia para la resolución de problemas en comparación con aquellos que no tienen contacto con este tipo de estímulos.

Durante la primera infancia, etapa en la que el cerebro alcanza su máximo nivel de desarrollo y sensibilidad, la música se convierte en un recurso fundamental para potenciar el aprendizaje. Este planteamiento coincide con lo expuesto por Calle (2023), quien define el desarrollo cognitivo como la capacidad del ser humano para relacionarse con su entorno. Considerando que el niño es un agente activo, la estimulación musical desde edades tempranas contribuye a la organización de las funciones cerebrales, permitiendo que las capacidades cognitivas evolucionen de manera progresiva. Navarrete *et al.* (2021) sostienen que estas experiencias iniciales, centradas en la exploración, constituyen una base sólida de conocimientos que favorecerán una formación cognitiva estable en la etapa adulta.

Asimismo, en esta etapa el aprendizaje mantiene una estrecha relación con la experiencia sensorial y emocional. Piaget (1952) afirma que el desarrollo cognitivo surge de la interacción entre la maduración biológica y el entorno. En este sentido, cuando la música integra ritmo, sonido y movimiento, genera experiencias significativas que facilitan la comprensión del mundo. A través de actividades musicales, los niños desarrollan procesos esenciales para el pensamiento lógico, como la secuenciación y la discriminación auditiva. Esta conexión entre el sujeto y el objeto de conocimiento se fortalece con el tiempo, permitiendo que el infante modifique sus esquemas mentales a partir de la percepción cotidiana.

Por otro lado, la música, al estimular de forma natural la motivación y el interés, favorece un aprendizaje significativo. Dzib *et al.* (2023) señalan que la música actúa como un elemento motivador que promueve un aprendizaje dinámico y entretenido, rompiendo con enfoques tradicionales. De acuerdo con León (2023), este enfoque activo no solo transmite información al niño, sino que también posibilita su interacción con ella, fortaleciendo el autocontrol emocional, la creatividad y la capacidad de trabajo colaborativo. Este intercambio constante contribuye al desarrollo de la confianza y la autonomía intelectual del niño, al permitirle organizar progresivamente sus conocimientos.

Al integrarse con el pensamiento, el lenguaje y el movimiento, la música impulsa un desarrollo integral en la educación inicial. La aplicación de metodologías pedagógicas basadas en la música permite aprovechar la neuroplasticidad propia de la infancia, reforzando las bases cognitivas necesarias para un desarrollo equilibrado. Según la Universidad Internacional de La Rioja (2024), esta interacción musical no solo estimula nuevas conexiones neuronales, sino que también mejora el razonamiento lógico-matemático y las habilidades comunicativas. Jácome *et al.* (2023) concluyen que la música incrementa el rendimiento en áreas clave como la atención y la memoria, garantizando un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo y duradero.

2.4.1. La música y el desarrollo del cerebro

La música constituye un elemento esencial para el desarrollo cerebral en la primera infancia, ya que activa de manera simultánea diversas áreas del cerebro. Según Canet (2025), en la etapa de educación inicial el cerebro infantil presenta una elevada plasticidad neuronal, lo que permite que los estímulos musicales favorezcan la creación y el fortalecimiento de conexiones neuronales. En este sentido, se reconoce que el cerebro humano posee la capacidad de generar nuevas células, lo que contribuye al aprendizaje.

Diversos estudios en el ámbito de la neuroeducación destacan que la música activa áreas relacionadas con la percepción auditiva, la memoria, la atención y las emociones. Velecela (2020) señala que, a medida que el niño recibe una mayor estimulación musical, se incrementan su capacidad memorística, la concentración y la atención. Esta activación cerebral no se limita al ámbito cognitivo, sino que también influye en aspectos emocionales y motores.

Desde una perspectiva neuroeducativa, la música constituye una forma de estimulación multisensorial que integra sonido, ritmo y movimiento, lo que favorece una activación cerebral más intensa. Cujilema *et al.* (2025) afirman que esta estimulación simultánea permite al cerebro

infantil procesar la información de manera más eficiente, fortaleciendo las conexiones neuronales necesarias para el aprendizaje. La plasticidad cerebral característica de los niños de 2 a 3 años hace que este proceso educativo sea especialmente relevante en las primeras etapas. En esta fase, la música, según Torres y Herrera (2022), se convierte en un recurso metodológico que articula el cuerpo, la mente y las emociones.

Asimismo, la música contribuye a la regulación emocional, lo que repercute directamente en el funcionamiento cerebral. La experiencia musical genera emociones positivas que favorecen la liberación de neurotransmisores asociados al bienestar. Cujilema *et al.* (2025) sostiene que, en este contexto, la música resulta un medio eficaz para desarrollar múltiples habilidades de manera simultánea, transformando el aula en un entorno armonioso que promueve la seguridad y la felicidad del niño. De este modo, no solo se estimulan las estructuras cognitivas, sino que también se alcanza el equilibrio emocional necesario para un desarrollo integral.

Por otro lado, la relación entre la música y el movimiento favorece una integración más profunda entre el cerebro y el cuerpo. Bruner (1991) señala que el aprendizaje se produce a través de representaciones enactiva, es decir, mediante la acción; actividades como seguir ritmos o tocar instrumentos contribuyen a mejorar la atención selectiva y la coordinación motora. Esta interacción fortalece el desarrollo de la planificación motora y la organización espacial, componentes esenciales del primer periodo preoperacional descrito por Piaget (1952). En esta etapa, el niño adquiere activamente el conocimiento mediante experiencias simbólicas y sensoriales.

Finalmente, la música se consolida como un catalizador del aprendizaje cognitivo debido a su capacidad para integrar la atención y el pensamiento. Cavero (2021) señala que la intervención musical potencia funciones fundamentales como la memoria de trabajo y la concentración sostenida. De acuerdo con Cayao (2021), el aprendizaje se vuelve significativo cuando los estímulos melódicos y rítmicos se relacionan con las experiencias previas del niño. De esta manera, la música no solo favorece el desarrollo de competencias específicas, sino que también permite al niño comprender y organizar su entorno de forma natural, lúdica y perdurable.

2.5. La música como estimulador del aprendizaje cognitivo

La música se presenta como un estímulo fundamental para el aprendizaje cognitivo en la educación inicial, debido a su capacidad para integrar la emoción, la atención y el pensamiento. En los primeros años de vida, la música ofrece un entorno natural de aprendizaje, ya que permite que los niños adquieran conocimientos principalmente a través de experiencias significativas. Al despertar interés y motivación, la música favorece la activación de procesos cognitivos básicos que resultan esenciales para el desarrollo del conocimiento.

La relación entre música y aprendizaje cognitivo no se limita al plano teórico; diversas investigaciones evidencian que la implementación de programas musicales genera un impacto directo en el rendimiento intelectual. Según Aguayo (2021), la música dirigida a los niños produce efectos significativos en su desarrollo cognitivo durante la etapa preescolar. Entre los principales resultados se destacan los siguientes:

- **Lógica y ritmo:** a través del movimiento y el ritmo, los niños exploran patrones y secuencias, lo que contribuye al desarrollo de la capacidad de anticipación y del pensamiento lógico.
- **Tratamiento a nivel cerebral:** de acuerdo con Maurtua (2015), citado en Aguayo (2021), el cerebro alcanza un funcionamiento óptimo al recibir estímulos musicales, ya que decodifica y sintetiza de manera independiente, pero integrada, tonos y elementos fonológicos, lo que favorece la agilidad mental.
- **Memoria y atención:** investigaciones internacionales, como la de Eisenberg (2015), citada en Aguayo (2021), confirman que el uso de actividades rítmicas dirigidas o de estrategias musicales de fondo incrementa de forma significativa la atención, la concentración y la retención de la información en los estudiantes.

Investigaciones recientes desarrollados en el contexto latinoamericano refuerzan esta relación entre cognición y música. En este sentido, González-Vázquez *et al.* (2025), en su investigación sobre el uso de la música como recurso pedagógico en Ecuador, sostienen que la música no solo fortalece la expresión artística, sino que también ejerce un impacto relevante en el desarrollo intelectual. Según estas autoras, la aplicación de actividades musicales planificadas en el aula potencia capacidades cognitivas específicas, como la atención, la memoria, la resolución de problemas y la imitación.

Por otra parte, la música actúa como un elemento motivador que reduce la ansiedad y favorece la concentración. En la educación inicial, la música vinculada al juego genera un ambiente propicio que estimula la curiosidad por aprender. El estudio de González-Vázquez *et al.* (2025) confirma esta relación, al señalar que la música facilita el aprendizaje y la socialización, cumpliendo una función esencial para que los niños comprendan y razonen las actividades cotidianas tanto dentro como fuera del aula.

Por último, la música contribuye al aprendizaje cognitivo al facilitar la integración de diversas áreas del desarrollo. Su uso pedagógico permite establecer vínculos entre la cognición, el movimiento, el lenguaje y la expresión emocional. No obstante, González *et al.* (2025) enfatizan que resulta imprescindible incorporar la música de manera estructurada en el currículo y en la formación docente, a fin de que esta relación se traduzca en una práctica educativa efectiva. De este modo, se evidencia que la música, cuando se emplea con un propósito pedagógico definido, se convierte en un recurso clave que potencia la capacidad del niño para relacionar y aplicar conocimientos en distintos contextos.

CONCLUSIONES

1. Se concluye que la música en la educación inicial puede ser empleada como una táctica pedagógica multidimensional e influyente, más allá de su componente artístico. La música, al ser un “idioma universal” que mezcla creatividad y lógica, funciona como un estímulo a nivel neuropsicológico que pone en funcionamiento redes neuronales relacionadas con la plasticidad del cerebro y el lenguaje. La investigación muestra que si la música se incorpora con el propósito de enseñar, en particular mediante melodías sencillas y patrones repetitivos, deja de ser un elemento decorativo para transformarse en un eje transversal que estructura la experiencia sensorial del niño, lo que hace más fácil pasar de una recepción pasiva de información a una actividad cognitiva relevante.
2. Cuando se escucha música, el cerebro infantil se organiza temporal y sensorialmente, lo que fomenta el aprendizaje cognitivo. Se ha demostrado que la exposición a estructuras melódicas y rítmicas favorece la comunicación y la sinapsis entre los dos hemisferios del cerebro. En concreto, la música funciona como un “marcapasos” para la atención mantenida, lo que posibilita que el niño extienda sus intervalos de concentración. Asimismo, a través de la neuroeducación se determina que la música activa la liberación de dopamina. Esto produce una inclinación emocional positiva, esencial para que el cerebro pueda procesar, codificar y conservar información de forma más eficaz, ajustando así la mente al pensamiento lógico-matemático.
3. En esta fase, el desarrollo cognitivo se caracteriza como un proceso dinámico, relacional y biológico de formación del conocimiento, basado en la neuroplasticidad. Según la perspectiva constructivista y los descubrimientos en neurociencia mencionados, el aprendizaje cognitivo no consiste en una acumulación lineal de datos, sino en la habilidad del niño para integrar y adaptar nuevos estímulos (sonoros, visuales y motrices) con el fin de construir estructuras mentales complejas. En la primera infancia (particularmente en las fases sensoriomotora y preoperacional), este desarrollo se basa en la interacción continua con el medioambiente; así, la cognición es la capacidad del niño de convertir lo que percibe a través de los sentidos en razonamiento simbólico y solución de problemas.

4. La investigación permite afirmar que las estrategias pedagógicas más eficaces son las que combinan el juego, la estimulación auditiva y la corporalidad. El maestro debe mediar en el aprendizaje a través de la lúdica, como lo evidencian estrategias como cuentos sonoros, pictogramas cantados y circuito de animales. No obstante, se nota una brecha importante: a pesar de que la literatura apoya tácticas basadas en neurociencia (como el empleo de musicogramas y la regulación emocional a través del ritmo), aún se sigue utilizando la música en el ámbito nacional y local de forma empírica o como “relleno”. Se deduce que las estrategias exitosas son aquellas que tienen una estructura sistemática, en la cual el ritmo dirige el movimiento y la melodía orienta la adquisición de vocabulario y de consciencia fonológica.
5. Los beneficios detectados son amplios y tienen un gran impacto, sobre todo en la mejora significativa de los procesos cognitivos esenciales: atención, memoria y percepción. El empleo de canciones para niños favorece la memoria a largo plazo gracias a técnicas mnemotécnicas como el ritmo y la rima. Además, la percepción espacial y la lateralidad se ven favorecidas porque el sonido funciona como un mapa para las nociones de ubicación. La autorregulación emocional es un beneficio colateral esencial para la cognición. Un niño que alcanza la “calma cognitiva” con música terapéutica muestra más predisposición hacia el razonamiento lógico y la comprensión lectora, lo que mejora su desempeño académico en general.
6. En conclusión, se puede sostener que la música es un factor clave en el desarrollo del aprendizaje cognitivo de los niños del nivel inicial cuando se utiliza como estrategia pedagógica. La hipótesis inicial se verifica porque la música no solo activa el área artística, sino también incide directamente en la arquitectura del cerebro de los niños, lo que propicia un fortalecimiento de las funciones ejecutivas y favorece la adquisición de habilidades complejas como el razonamiento lógico y la lectoescritura. La integración sistemática, lúdica y contextual de la música asegura un desarrollo equilibrado en el que se unen la razón y la emoción para propiciar un aprendizaje duradero.

REFERENCIAS

- Acosta, A. (2022). *La música y el desarrollo de la expresión corporal en niños de 4 años de la Institución Educativa Parroquial San José de Huaura* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional UNJFSC. <http://hdl.handle.net/20.500.14067/6568>
- Aguayo, E. (2021). *Influencia de la música infantil en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 6 años de la Institución Educativa Inicial particular "Sonrisitas" Chaclacayo – Lima 2020* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Repositorio Institucional UNE. <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/c6d15d0e-57a0-482e-a650-a5e8a15147cd>
- Alvarez, E., y Mamani, S. (2025). *La música infantil para el desarrollo de la expresión corporal en estudiantes de 4 años de una institución educativa inicial de Huancavelica, 2024* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH. https://appunh.com/storage/documento_multiples/qwGnRsRsMVoYwmgj1tMR0gz8UfFSEKdB2p98TDxZ.pdf
- Arias, S., y Lorenzo, F. (2025). La psicología de la música: un campo de investigación e intervención emergente. *Apuntes de Psicología*, 43(3), 215-221. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/1693/1420>
- Armijos, J. (2021). *Experiencias de aprendizaje en el desarrollo cognitivo de los niños de 2 a 3 años del Centro de Desarrollo Infantil 8 de Diciembre ubicado en la ciudad de Loja, periodo 2019-2020* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio Institucional UNL. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/23956/1/Tesis%20-%20Josselyn%20%20Michelle%20%20Gordillo%20Armijos-2021.pdf>
- Bertoni, S. (2022). Noción de música en musicoterapia: artículo de revisión narrativa. *ECOS*, 7. <https://doi.org/10.24215/27186199e025>
- Briones, D., Buitrón, M., Álava, B., y Cevallos, E. (2025). El impacto de las experiencias multisensoriales en el desarrollo cognitivo y socioemocional durante la primera infancia: Estrategias para una educación inicial de calidad. *RECIMUNDO*, 9(3), 51-59. [https://doi.org/10.26820/recimundo/9.\(3\).sep.2025.51-59](https://doi.org/10.26820/recimundo/9.(3).sep.2025.51-59)
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Alianza Editorial.
- Calle, N. (2023). *Experimentos didácticos y el desarrollo cognitivo en los niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica José Ingenieros de la ciudad de Loja, en el periodo académico 2022- 2023* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio

https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/27008/1/NathalySilvana_EncarnacionCalle.pdf

- Cavero, P. (2021). *El desarrollo musical de los niños y niñas en los talleres y actividades del área Cuna en el Centro de Lectoescritura y Esparcimiento (CELES)* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/374ef82c-06dc-4ea8-a7b7-eed96169543e/content>
- Cayao, C. (2021). *La educación musical y el desarrollo de la expresión oral en niños de 5 años de edad* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional ULADECH. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/24794>
- Choque, C. (2022). *Uso de canciones infantiles en el aprendizaje de la lectoescritura en los niños de 4 años de la I.E. Chachas Castilla-Arequipa 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui]. Repositorio Institucional UJCM. <http://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/1791>
- Cuervo, L., y Ordóñez, X. (2021). Beneficios de la estimulación musical en el desarrollo cognitivo de estudiantes de grado medio. *Estudios Pedagógicos*, 47(2), 203-221. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052021000200339
- Cujilema, L., Franco, M., Suarez, M., Figueroa, S., y Peñafiel, R. (2025). Actividades musicales como estrategia para estimular la atención en niños de 2 a 3 años. *Sociedad Inteligente*, 4(4), 2660–2682.
- Dahua, J., Baño, M., Hurtado, J., y Barrionuevo, L. (2024). Evaluación del impacto de la integración multi-sensorial en el desarrollo neurosensorial de niños preescolares: un estudio en el Centro de Desarrollo Neurosensorial y Rehabilitación Integral Úpala Kids. *Polo del Conocimiento*, 9(12), 1029–1046. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i12.8527>
- Dzib, D., González, M., y Rodríguez, G. (2023). La música y su importancia en el aprendizaje significativo de estudiantes de educación básica de Tabasco, México. *Revista Inclusiones*, 10, 148-163.
- Flor, J., Mayorga, H., León, D., y Páez, C. (2024). Artes escénicas, propuesta pedagógica para educación inicial e inclusiva. *Ciencia y Educación*, 5(10), 71-88. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13937432>
- Garcés, B., y Mármol, M. (2025). *Música y su impacto en el desarrollo cognitivo de los niños de educación inicial I* [Trabajo de integración curricular, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio Institucional UTB.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.
- Gonzalez, M., Valdiviezo, T., Chica, A., y Astudillo, V. (2025). El uso de la música como herramienta pedagógica en el desarrollo cognitivo de la primera infancia en Ecuador.

- Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 3870-3889.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17165
- Guamán, V. (2025). La música como herramienta para el desarrollo intelectual infantil: una revisión de la literatura. *Portal de la Ciencia*, 6(1), 1-13.
<https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/portal/article/view/677/1133>
- Huisa, A., y Carrillo, E. (2024). Canciones infantiles en el desarrollo de la expresión oral en niños del nivel inicial. Institución educativa particular “Virgen de Copacabana”. Puente Piedra. Lima. *IGOBERNANZA*, 7(28), 165–176.
<https://doi.org/10.47865/igob.vol7.n28.2024.380>
- Intriago, M., y Zambrano, T. (2023). La música como recurso pedagógico para el desarrollo de aprendizaje significativo en estudiantes de básica elemental. *MQRInvestigar*, 7(2), 1514-1529. <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/413/1708>
- Jácome, Y., Verdezoto, W., Andrade, F., y Jimenez, T. (2023). El impacto de la educación musical en el desarrollo cognitivo de los estudiantes de Educación Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 5240-5256.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5714
- León, A. (2023). *Rondas y canciones en el desarrollo cognitivo de los niños de educación inicial, de 4 a 5 años de edad de la Unidad Educativa “Francisco Huerta Rendón”* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio Institucional UTB.
<https://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/15486/E-UTB-FCJSE-EINIC000052.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López, J., y Salcedo, B. (2021). Beneficios de la práctica musical en los niveles de educación básica obligatoria en México. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22), e199. <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.889>
- Navarrete, R., Tamayo, A., Guzmán, M., y Pacheco, M. (2021). Impacto de la psicología Piagetana en la educación de la matemática en estudiantes de educación básica superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 598-608. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v13n6/2218-3620-rus-13-06-598.pdf>
- Pairazaman, E. (2021). *La música como estrategia didáctica para mejorar la expresión oral en los estudiantes de 4 años de la institución educativa Isabel de Aragón de Santa 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional ULADECH. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/22963>
- Piaget, J. (1952). *The origins of intelligence in children*. International Universities Press.
- Rodríguez, E., Mamani, M., y Paco, D. (2022). La música: su importancia “inadvertida” para el desarrollo del niño. *Paidagogo*, 4(1), 62–73. <https://doi.org/10.52936/p.v4i1.102>
- Sánchez, L. (2025). Importancia de la estimulación sensorial para el aprendizaje lógico matemático en la primera infancia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 5564–5580. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18199

- Soto, M. (2023). *La música infantil y el desarrollo de la expresión corporal en niños de 5 años de una Institución Educativa Inicial de San Juan de Lurigancho, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/125890>
- Sullón, M. (2020). *Importancia de la música para el logro de los aprendizajes significativos en los estudiantes de educación inicial* [Trabajo académico, Universidad Nacional de Tumbes]. Repositorio Digital UNTUMBES. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/server/api/core/bitstreams/cf7bb8f2-fb82-48f9-ad35-e1f596151ad7/content>
- UNICEF. (2019). *Estado mundial de la infancia 2019: Niños, alimentos y nutrición*. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-11/Estado-mundial-de-la-infancia-2019.pdf>
- UNICEF. (2022). *Música para la niñez*. <https://www.unicef.org/costarica/primera-infancia/m%C3%BAsica-para-la-ni%C3%B1ez>
- Universidad Internacional de La Rioja. (2020, 8 de noviembre). *Dentro de la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget encontramos la etapa preoperacional. En UNIR te contamos en qué consiste y sus características*. <https://www.unir.net/revista/educacion/etapa-preoperacional-en-que-consiste-e-importancia-en-los-ninos>
- Universidad Internacional de La Rioja. (2024). *¿Qué es la educación musical?*. <https://www.unir.net/revista/humanidades/educacionmusical/>
- Veleceta, M. (2020). La educación musical en la formación integral de los niños. *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte*, 7. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/revpos/article/view/3018>
- Vergara, C. (2024, 10 de mayo). *¿Qué es y cómo se desarrolla la etapa sensoriomotora según Piaget?* Actualidad en Psicología. <https://www.actualidadenpsicologia.com/etapasensoriomotora/>
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.